MUSEO DE ARTES UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

COLECCIÓN MARIA LORETO MARÍN

Título: **“Cabeza de Dolorosa”** Autor: Desconocido quiteño, seguidor de Manuel Chili, Caspicara Época: Siglo XVIII, c. 1790 Madera tallada, policromada, encarnada y vestida; vidrio, 24x17 cm (Inv. ECO_004A) **Google Art Project**: https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/cabeza-de-dolorosa/uwEmr-4MDPhzrA	Título: **“Cabeza de San Juan Evangelista”** Autor: Anónimo quiteño, seguidor de Manuel Chili, Caspicara Época: Siglo XVIII, c. 1790 Madera tallada, policromada y encarnada; vidrio, 26x21 cm (Inv. ECO_004B) **Google Art Project**: https://www.google.com/culturalinstitute/beta/asset/cabeza-de-dolorosa/uwEmr-4MDPhzrA

Estas dos cabezas se complementaban con un cuerpo de bastidor -una estructura de madera que iba vestida- y dos manos policromadas, al igual que las cabezas. Se trata de la “Virgen Dolorosa” y de “San Juan Evangelista” al pie del Cristo Crucificado, en la escena del momento de la Crucifixión en el Monte del Gólgota.

Contrariamente al crucifijo o al Cristo representado solo sobre la cruz de su suplicio, aislado en un cuadro rectangular (en pintura o fresco), la Crucifixión lo representa en la escena completa de este episodio de la Pasión, con la presencia de otros testigos de la escena, es así una estación del Vía Crucis. Se pueden encontrar las tres santas Marías, entre ellas María Magdalena, otros familiares, como Santa Ana, el apóstol San Juan, Longin, el soldado que tras perforar el flanco de Cristo lo reconoce como al Mesías. A veces también están representados el buen y mal ladrón.

De acuerdo al tamaño de las cabezas, se trataría de figuras de proporciones cercanas al natural, de 1.50 m aproximadamente. La cruz con Cristo crucificado al centro debe haber medido, al menos, 2.80 m. La representación básica de un Calvario consiste en el Cristo crucificado, con la Virgen Dolorosa y San Juan representados a cada lado de la cruz. A estas figuras se suele agregar María Magdalena. El lugar de la Virgen es siempre a la derecha de su Hijo. San Juan Evangelista suele estar a la izquierda, pero puede, también estar situado a la derecha, apoyando a la Virgen en el momento de su desmayo. En muchos casos, María-Magdalena acompaña a la Virgen y en otras oportunidades, abraza la Cruz.

Este tipo de figuras, que combinaba la cabeza y las manos de madera policromada y el cuerpo de bastidor, fueron muy comunes a partir de la primera veintena el siglo XVIII en Chile. Las cabezas y las manos policromadas se importaban desde Quito y llegaban a Chile para ser vendidas y rearmadas en capillas particulares. El naturalismo del dolor que expresan las figuras (gestos acongojados, colorido liláceo en torno a los ojos, lágrimas) responde al papel que cumplen estas obras como actualización de la Pasión de Cristo cada Semana Santa.

Ambas esculturas siguen muy de cerca el modelo de la Virgen Dolorosa y San Juan Evangelista de Manuel Chili Caspicara (c.1720 - c.1796), escultor quiteño, cuyas obras pueden verse en Ecuador (por ejemplo, en la iglesia de San Francisco de Quito y en el Museo Nacional del Banco Central del Ecuador).

Por el tamaño de las figuras, su destino era público o semi-público, es decir, estaban instaladas en una iglesia o en una capilla particular, no en un altar doméstico.

Desde el punto de vista de la técnica, se trata de imágenes en madera policromada. Es decir, una escultura tallada en madera, que, tras una primera base de preparación, se le agregan sucesivas capas de pintura y un acabado final que da el brillo a la pieza. ¿Cómo se instalan los ojos de cristal? Una vez terminada la escultura de madera, antes de aplicar la pintura, se corta la "máscara" de los rostros y se insertan los ojos de vidrio, con una aplicación de cera para sostenerlos. Luego se vuelve a pegar la máscara y se aplica la policromía.
En tanto el perno en lo alto de la cabeza sirve para sostener la aureola, probablemente de plata, que llevaban estas esculturas. Las piezas fueron radiografiadas para conocer la antigüedad de esta pieza. Las aureolas se perdieron y se decidió cortar el perno de la cabeza de San Juan. En el caso de la Virgen Dolorosa, ella lleva este manto, moderno, para mostrar el modo en que iba cubierta su cabeza.

Josefina Schenke
Dra. en Historia del Arte

Bibliografía:

-Alexandra Kennedy (et al), *La Gracia Barroca*, Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador, 2000.
-Josefina Schenke (Ed.), *Museo de Artes Universidad de los Andes. Colección María Loreto Marín*, Santiago de Chile: Universidad de los Andes, 2015.
-Celia Terán y Beatriz Cazzaniga, *Técnicas de la imaginería en el arte hispanoamericano*, Tucumán, Argentina: Ediciones del Gabinete, 1993.